

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍAS: MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES SOCIALES EN FACATATIVÁ Y BOJACÁ, CUNDINAMARCA ¹

THE ACTION PARTICIPATION RESEARCH IN BUILDING CITIZENSHIPS: SOCIAL MOVEMENTS AND ORGANIZATIONS IN FACATATIVÁ AND BOJACÁ, CUNDINAMARCA

“Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable” –

Yesenya Mojica Bravo ²
Jeison Andrés Plazas Romero ³

Eduardo Galeano

Resumen

El presente documento contiene los planteamientos iniciales, el desarrollo y los resultados de dos procesos de investigación acción participación desarrollados en el departamento de Cundinamarca, particularmente en los municipios de Facatativá y Bojacá, que integran lo que se conoce como región Sabana de Occidente. Esta intervención se realizó en el marco del desarrollo del *Seminario Investigación Acción en el Territorio*, ofrecido por la Escuela Superior de Administración Pública, ESAP, a los y las estudiantes de últimos semestres en el periodo 23013-I, como posibilidad de acercamiento a las realidades y problemáticas sociales de los municipios cundinamarqueses desde las comunidades mismas, proponiendo así una construcción de Estado con y desde las comunidades, como principio del ejercicio profesional de la administración pública. De esta forma, el documento analiza el lugar y el significado de la ciudadanía en estas dos experiencias, planteando, más que conclusiones, interrogantes y desafíos ante el trabajo comunitario y su relación con la Administración Pública local⁴

Recibido: Mayo 15 de 2015
Aprobado: Julio 15 de 2015

1. Mojica, Y. y Plazas, J. (2013, septiembre) Ponencia en el Foro *Construcción de nuevas ciudadanías: un diálogo de la Universidad con la sociedad*. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá
2. Estudiante de Administración pública y Sociología. Investigadora, vinculada con el desarrollo de procesos organizativos de base en el sector agrario y el sector juvenil.
3. Estudiante de Administración Pública ESAP Sede central Bogotá. (2009-2013). Joven Investigador de la Esap. (2012-2013)
4. Aunque esta ponencia se presentó a título personal de los autores mencionados, la intervención en campo se desarrolló con compañeros y compañeras de la ESAP, quienes se mencionarán al final de este documento.



Abstract

This document presents the initial proposals, the development and the results of two action participation research processes in the department of Cundinamarca, namely in the municipalities of Facatativá and Bojacá, in a zone known as West Savanna. This intervention was conducted under the framework of the *Action Research in the Territory Seminar*, given by the Escuela Superior de Administración Pública, ESAP, to the students of last semesters of the period 23013-I, as possible approach to the realities and social problems of these two municipalities from the same communities, proposing a State building with and from the communities, as a principle of the public administration professional practice. Thus, the paper analyzes the place and the citizenship meaning in these two experiences, proposing rather than concluding, questions and challenges about community work and its relationship with the local public administration*.

Introducción

La construcción de ciudadanías desde el desarrollo de proyectos pedagógicos, va más allá de la formación individual que se puede incentivar en cada sujeto, situándose en la manera en que los procesos académicos aportan a la construcción y el fortalecimiento de los procesos sociales y políticos de base. Esta interacción da vida a lo que usualmente se denomina la relación universidad-sociedad y desde allí se generan diversas articulaciones entre el sujeto que intenta comprender la sociedad a través del conocimiento sistematizado y los actores que la viven a diario, que son afectados directamente por las problemáticas estructurales y que, en ese sentido, promueven o aspiran a promover transformaciones de su entorno. En el marco de este objetivo, la investigación acción participación se constituye como una metodología clave al momento de integrar la construcción de conocimiento científico con las necesidades de transformación en los procesos políticos de los territorios, consolidando la organización y dando al investigador lugares de análisis que le permitan comprender y aportar a las transformaciones necesarias.

Con base en lo anterior, este análisis propone dar una mirada a la construcción de ciudadanías desde la investigación acción participación, a partir del reconocimiento de dos experiencias desarrolladas en, los municipios de Facatativá y Bojacá (Cundinamarca).

Estas dos experiencias se consideran aproximaciones a la Investigación acción participación que, aunque limitadas en tiempo y recursos, se acercaron a organizaciones sociales campesinas, organizaciones comunales, instancias de participación formales de la administración municipal, y que tuvieron como principio fundamental comprender las dinámicas propias del proceso organizativo; y, a partir de esa comprensión, proponer iniciativas investigativas que no solo entregaran información a los y las investigadoras sino que, principalmente, aporten insumos y herramientas a las organizaciones sociales.

Estas iniciativas se enfocaron en dos temáticas que si bien se han explorado desde ya hace varios años en la academia y el movimiento social mismo, están vigentes y representan elementos estructurales de la crisis social y política que vive actualmente el sector campesino del país: la seguridad alimentaria y nutricional, y la preservación, cuidado y protección del agua como recurso natural fundamental para la vida social y biológica.

Es importante señalar que estas experiencias sugieren más preguntas que respuestas: se constituyen en experiencias iniciales que problematizan la relación entre la academia y el movimiento social, el lugar del estudiantado dentro del proceso político ciudadano, la capacidad de las organizaciones



sociales para constituirse autónomamente y su capacidad para adaptar sus formas de organización y lucha a las necesidades históricas y coyunturales. Son preguntas que definitivamente aportan a la redefinición de los movimientos sociales, la crítica y autocritica de sus formas de presión y lucha y, sobre

todo, a la transformación de los métodos históricos de lucha de los sectores más afectados por las problemáticas sociales, encontrando en la academia crítica y la pedagogía orientada a la investigación una posible alternativa al fortalecimiento de las falencias de las organizaciones sociales.

I. Facatativá ambiental, propuestas de solución gestadas desde lo social

El relato que se presentará a continuación sobre la experiencia de Facatativá, tiene como objetivo describir la relación ser humano-sociedad-medio en dicho municipio desde una perspectiva ambiental, en torno a la problemática presentada por la contaminación del río principal, Botello y que, a su vez, intenta desde un ejercicio exploratorio de investigación acción participativa detectar las potencialidades, debilidades, oportunidades y amenazas con rodean a la comunidad facatativeña en pro de construir desde sus propias capacidades soluciones al problema detectado.

La idea principal se fundamenta en la formulación, por medio de las metodologías presentadas, de la Visión Ambiental del municipio de Facatativá con una proyección a 5 años. Además, analizar desde las dinámicas de lo local y lo global las implicaciones que en el sector ambiental, se han venido gestando sobre el municipio.

La experiencia de investigación tuvo como lugares de trabajo las veredas Los Manzanos y La Tribuna, ubicadas al occidente del municipio, que por su posición estratégica sobre el nacimiento del río Botello eran prioridad ambiental de interrelación con actores de la cabecera municipal. Se debe señalar que la iniciativa de estudiar en estas dos veredas fue producto de las reuniones celebradas con el Consejo Territorial de Planeación del municipio.

Contexto

Facatativá se encuentra a 36 km de Bogotá, por la Troncal de Occidente Medellín-Bogotá; tiene una extensión total de 159,6 km², de los cuales 154 km² pertenecen a la zona rural; es decir, 96,4% , y 5,1 km², a la zona urbana, y se encuentra conformado por 14 veredas, 16 centros poblados y 109 barrios.

La economía de Facatativá depende de los sectores, primario, secundario y terciario, con su respectiva interrelación. Por su ubicación, el municipio es alternativa de localización industrial, centro de servicio regional, sitio de producción y suministro de alimentos para la capital del país y para las provincias vecinas. El sector primario cubre la mayor parte del municipio: 97,28%. Los cultivos agrícolas se desarrollan en 1012 predios,

con 3.450 propietarios, y cerca de la mitad son menores de tres hectáreas; los principales cultivos son flores, papa, arveja, maíz, hortalizas y algunos cultivos de fresa.

En el sector secundario la actividad industrial está representada por empresas que producen alimentos, cosméticos, joyas, jabones, refinería y concentrados para animales. Algunas son: Arrocería de la Sabana, Raza, Yambal, Alpina, Indalpe, Inagro, Alimentos Polar, y el complejo industrial de Ecopetrol, que alberga 12 empresas. Con respecto al tercer sector, Facatativá se ha caracterizado por ser uno de los destinos turísticos por excelencia para las poblaciones del centro del país, ya que cuenta con el Parque Arqueológico de Facatativá. Entre otros elementos del sector están el transporte con rutas circulares de su parque automotor desde y hacia Bogotá, la administración pública y los servicios comerciales.

Dimensión social del problema

Los participantes del Consejo Territorial de Planeación, junto con personas de la comunidad, identificaron en primer lugar el problema del río Botello, dada su importancia en cuanto al abastecimiento de agua para los acueductos de tres veredas (incluida la de Los Manzanos) y su vinculación con dos nacederos de agua. La problemática se centra en el descuido en las rondas de protección debido a las actividades agropecuarias, de cultivo y de construcción de predios, desarrolladas cerca al río.

Con relación a la problemática, es importante resaltar el Plan de Desarrollo 2012-2015 “Todos Somos Facatativá” y cuál ha sido su avance en esta materia.

El Plan de Desarrollo dentro del Eje 3: Territorio Sostenible, cuenta con el programa “Ambiente sano, derechos de todos” cuyos objetivos generales son sensibilizar y comprometer a la comunidad en el respeto y protección de los recursos naturales a través de la educación, con ayuda de los Praes o Proyectos Ambientales Escolares, elaborar un Plan de Acción Ambiental Local de Facatativá, que hasta el momento no se ha terminado, proteger las cuencas hidrográficas mediante programas

de reforestación y limpieza de cauces, y ejecutar el PSMV, Plan de Saneamiento y Manejo de Vertimientos (Facatativá, 2012, pág. 128).

Frente a estos propósitos, la Empresa Aguas de Facatativá, se ha encargado junto con la Inspección de Policía de suspender las captaciones ilegales de agua; ha realizado reforestaciones en las veredas La Selva, San Rafael, Santa Marta, La Tribuna, Mancilla, Pueblo Viejo, Prado, Tierra Grata y Tierra Morada y ha avanzado en los Convenios 271 y 753 celebrados con el municipio y la Corporación Autónoma Regional, que buscan establecer una plantación protectora de 124 hectáreas y aislar con cerco de alambre de púa 24.700 metros lineales de las fuentes hídricas.

Desde el acueducto se han ejecutado programas de siembra de especies nativas para su posterior ubicación en las rondas de conservación; también se ejecuta el programa del consumo de agua adecuado y eficiente, que tiene como objetivo principal propender por la extensión de vida de dicho recurso. El responsable de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado se describe preocupado por la condiciones actuales de las fuentes hídricas del municipio, debido a que varias de sus fuentes subterráneas se encuentran secas y el manejo de las cuencas superficiales es irresponsable, no solo por parte de los hogares sino por las mismas industrias que no hacen un adecuado manejo de sus desechos.

Ser humano-medio-sociedad

Buscando los orígenes de esta problemática y comprendiendo que superan una mirada unidimensional sobre la relación entre el medio y la sociedad, se retoman las palabras de la Contraloría, que en su informe “Estado de los recursos naturales y del ambiente (2009-2010)” señala en la parte de “La sostenibilidad ambiental urbana: un reto para Colombia” que “El acelerado crecimiento de la población y de las actividades urbanas de las últimas décadas ha causado graves impactos ambientales en todos los órdenes, ante la incapacidad del Estado para establecer las medidas correctivas necesarias”. Dentro de estas actividades urbanas es importante destacar que la edificación no planificada (que afecta el equilibrio del medio ambiente, perjudicando, por ejemplo, el ciclo hídrico), no solo acarrea consecuencias de destrucción a la naturaleza, sino afectaciones a estos poblados como inundaciones, sedimentación en los predios y otras que no solo deterioran el ambiente, sino la vida humana y la dinámica social.

En Facatativá y en general en la región Sabana de Occidente, la relación entre el nivel de industrialización y el grado de urbanización se asocian principalmente a la evolución del sector agrario,

relación que se materializa en condiciones como las diferentes formas de propiedad, tenencia y posesión de la tierra, los niveles y formas de productividad y la competitividad. En este sentido se observa cómo la Sabana de Occidente responde a fenómenos propios de los procesos de urbanización de las zonas rurales.

La interacción del ser humano con la naturaleza y las presiones a que esta ha sido sometida con los cambios de la sociedad trae como consecuencia el agotamiento de los recursos naturales renovables y no renovables, agotamiento acrecentado, además, por el uso inadecuado de suelos, aire y fuentes de agua y, sobre todo, por la inapropiada disposición final de los desechos, así como por vertimientos de aguas residuales domésticas y de las actividades agrícolas y ganaderas, con residuos de pesticidas, sin ningún tipo de tratamiento, y que generan una gran contaminación en las fuentes acuíferas naturales. Por esas razones, el agotamiento de los recursos naturales y la contaminación son problemas de tipo global que inciden en el desarrollo armónico de la sociedad.

En Facatativá fue posible identificar diferentes “intervenciones inadecuadas” sobre el ambiente. La primera de ellas es en la tierra porque el uso del suelo no está determinado por sus condiciones agrológicas; al respecto se tiene 25% de conflictos ambientales; es decir, los pobladores rurales del municipio que cohabitan con los monocultivos de fresa, papa, alverja y flores han tenido que soportar la contaminación, desertización de la tierra, reducción de flora y fauna nativa de la región y enfermedades pulmonares, como consecuencia de esta actividad agrológica. Además, en los conflictos ambientales tenemos la invasión de la zona de protección forestal de la ronda del río Botello (Ctp, 2011). Otra intervención inadecuada significativa es fruto de los cambios drásticos en el uso del suelo para ganadería extensiva destinada a la producción de leche. Es apreciable que este sector representa por sí solo 51% del total de las actividades rurales (Ángel, Roberto 2013).

El cultivo de fresas, papa, arveja en tierras no aptas para actividades agroindustriales representa 72%. Adicional a ello existen actividades económicas que generan mayores afectaciones sobre el ambiente, como los procesos industriales de Ecopetrol e Indalpe, así como la contaminación por agroquímicos que van al suelo, ocasionando un desabastecimiento de aguas subterráneas y desertificación del suelo (Ángel, R. 2013).

Otro tipo de intervención inadecuada es la “población inducida”; este término se refiere a grupos poblacionales del área urbana que por sus condiciones socioeconómicas se han establecido

sobre zonas rurales que no cuentan con las características físicas para ser usadas como áreas urbanizables; la alta concentración en estos centros poblados ha llevado a malos tratamientos de los cuerpos de agua, amenazando gravemente la flora. Sumados a estos problemas se encuentran la tala desmedida, la expansión de la frontera agrícola, las zonas de expansión urbana sobre las zonas de riesgos detectadas y los incumplimientos de sanidad de la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (Ptar) del municipio que no cumple con las condiciones sanitarias para su funcionamiento (Ángel, R. 2013).

Así mismo, en lo que respecta al aire, los principales agentes contaminantes son los focos industriales: vías de tránsito de combustible por el casco urbano, presencia de malos olores en las veredas La Tribuna y Los Manzanos, falta de monitoreo a la calidad del aire debido a precariedades en la normatividad e intervenciones institucionales sin resultados.

Las coacciones directas sobre el recurso hídrico, se relacionan con el uso del agua en la zona localizada arriba del sitio de captación del Acueducto, además de las extracciones de los distintos usuarios de los sectores floricultor, industrial y ganadero y de asentamientos que se localizan aguas arriba del sistema de captación del acueducto municipal, Empresa Aguas del Occidente Cundinamarqués.

Dentro de las relaciones que se establecen entre lo global y lo local, el comercio entra a jugar un papel importante ya que las líneas justas, que aparentemente quiere brindar, son empoderar a las comunidades locales frente a sus procesos económicos, dar independencia para lo que se venda

o se compre de otros municipios y autonomía a los pequeños productores frente a los mercados regional, nacional e internacional. En referencia a nuestro objeto de investigación en la vereda Los Manzanos, los productos agrícolas que se comercializan son fresas, alverja, papa, flores y, por otro lado, la venta de leche; sin embargo; la empresarización de los productos agrícolas y la competitividad desvirtúan los procesos locales de autonomía.

IAP desde la Administración Pública

Los procesos culturales de protección hacia el ambiente adquieren relevancia en el instante en que la vida humana se encuentra en peligro, cuando, por culpa del daño al medioambiente, niños, mujeres y hombres se convierten en víctimas. Pensemos por un instante que sería de la humanidad sin agua potable para beber, o si la tierra no fuera cultivable; creo que es un escenario muy dramático pero que vale la pena ponerlo frente a nuestros ojos.. Las personas sabrán el significado de la tierra cuando comprendan que el dinero no es comestible.

La mayor parte de estas reflexiones no trascienden debido a la poca importancia que las comunidades les dan, pero justamente es allí donde la Administración Pública debe verter su interés como disciplina, separar los valores utilitaristas de los vicerogénicos, y actuar. No obstante, como el trabajo debe hacerse, me parece muy descriptiva la siguiente oración “Nosotros estamos con el que nos ayude”, con la que se terminó una reunión en el municipio, el día 8 de mayo de 2013 con la lideresa comunal de la vereda Los Manzanos, que es muy significativa porque la realidad de las organizaciones sociales



en las áreas rurales y urbanas del país, quizás por una insuficiente asistencia estatal o quizás porque sus dinámicas culturales las han predispuesto a acompañar a los actores que los han ayudado, aunque sea en forma transitoria. Las organizaciones comunales, debido a su baja cohesión, rempazan los logros a futuro por ayudas superficiales; es decir truecan un escenario de cambio positivo por una satisfacción momentánea de necesidades o, dicho de otro modo, cambian la garantía de obtener sus derechos por la satisfacción momentánea de sus necesidades.

Este es el punto de arranque de la participación sobre la cual las comunidades tejen la construcción de su territorio, ya que es el entramado oscuro pero aceptado en ellas. Sin embargo, estas posturas que mal se han concebido como un desarrollo territorial han sido auspiciadas bajo ideales de comunitarismo, pero se disfrazan las voluntades políticas y el desafiante, pero implacable crecimiento económico no sustentable.

La construcción de la investigación acción participativa parte de la premisa de que la organización social debe ser tratada como un cúmulo de saberes y estructuras, ya que es en esta base donde se pueden generar cambios que no serían posibles en manos de actores como la alcaldía municipal, el departamento o la nación. Lo público rebasa lo institucional. No obstante, se necesita de ellos, primeramente porque todo está enmarcado en una organización jurídico-política y segundo como complemento que en cierto grado puede generar un tipo de seguridad y confianza sobre los cambios externos que llegasen a afectar a la comunidad.

Nuestro trabajo se desarrolló desde el 10 de febrero de 2013, como requisito del Seminario de Profundización Investigación Acción en el Territorio y como parte de nuestra preparación como futuros Administradores Públicos; inició con la selección de un municipio de la zona de Sabana de Occidente el cual, por interés del grupo, fue Facativá. En las primeras visitas se intentó obtener de fuentes oficiales el contexto general del municipio, para poder analizar cuál de los diferentes ejes de acción del plan de desarrollo podíamos tomar como objeto de investigación.

Para esta selección se hicieron consultas con la Profesional de Evaluación del Plan de Desarrollo de la Alcaldía Municipal, el Secretario de Gobierno, los miembros del Consejo Territorial de Planeación en los sectores de ambiente, comunitario, ecológico y de sociedades sin fines de lucro. En el desarrollo de las reuniones se pretendió que desde los saberes de la comunidad nos dieran pistas de un objeto de investigación que encerrara la preocupación de la mayoría de los habitantes

del municipio, para entender cuáles son los temas tienen mayor importancia para ellos.

En una reunión del 28 de febrero de 2013 con los miembros del Consejo Territorial de Planeación pudimos conocer que el tema ambiental, más exactamente el recurso hídrico, representaba una preocupación transversal en la población facativense, resumida en “el desabastecimiento del recurso hídrico en el municipio, unido a la contaminación de las fuentes primarias y la reducción de los bienes naturales no renovables han generado un incesante pero poco atendido llamado de urgencia ambiental.

Con esta información y el cotejo con las fuentes institucionales, al interior del grupo se acordó como objetivo general del proyecto diseñar la visión ambiental del municipio a través de un proceso consultivo desde los enfoques institucional, privado y de la sociedad civil.

Con nuestro plan de trabajo presentado al grupo de investigación pudimos delimitar la zona geográfica y entrar a la comunidad que, según las condiciones propias de la región, la hacía adecuada para llevar a cabo el proyecto; la metodología que usamos para la selección de nuestro estudio de caso se basó en los límites geográficos del municipio, al norte y al sur, que tuvieran contacto con su río principal, el río Botello.

Se optó por revisar dos alternativas para la selección de las veredas a estudiar. En primer lugar se eligió la vereda El Corzo que se encuentra al final del municipio, vía El Rosal, pero al momento de hacer el sondeo de la existencia de una junta de acción comunal, se comprobó que esta vereda no contaba con una organización establecida y, además, en visita al lugar pudimos ver que las unidades habitacionales estaban dispersas y que en el lugar había segmentos de terrenos destinados a la agroindustria, pero que pertenecían a privados.

Se buscó como segunda alternativa la vereda Los Manzanos, ubicada en límites con Albán. Contaba con una condición muy interesante, ya que por encontrarse cerca a la vereda La Tribuna, donde nace el río, podríamos obtener información de primera mano y valiosa sobre las consecuencias de la contaminación del río, desde su fuente. Los primeros acercamientos con la comunidad se generaron para presentarle nuestro plan de trabajo; como herramienta de estudio, por medio del taller de cartografía social pudimos asociar las topofobias y el conocimiento sobre el territorio.

Basados en la premisa de que “quien vive en el territorio es quien lo conoce”, socializar con la comunidad de la vereda sus reflexiones sobre

la condición física y ambiental del territorio, y descubrir que en el tema ambiental, específicamente su punto de vista hacia las amenazas latentes en contra de un ambiente sano, era el de considerar esto como una situación “normal”

Además, se pudo comprobar que no solo la lideresa comunal sino también personas trabajadoras de los cultivos y dueños privados de las agroindustrias, junto con la población civil, aducían que la vereda Los Manzanos no era causante de los problemas ambientales, que las empresas catalogadas como contaminadoras no debían cambiarse de sitio y mucho menos que los monocultivos de fresa, papa y alverja ocasionaran problemas de potabilidad en el agua.

Este saber ciudadano lo justificaban, en buena medida, en que las empresas agroindustriales del sector son los proveedores del empleo en un 100% para la comunidad de Los Manzanos; es decir, que de ellos depende que las personas puedan desarrollarse económicamente bajo las condiciones propias de su región. He aquí la fuerza de la frase mencionada, pues la defensa acérrima y contradictoria hacia el cambio de estos agentes contaminantes se oculta en la simple idea de que el problema no depende solo de la comunidad de Los Manzanos y que el tema ambiental tiene su derrotero cuando la misma población cambie su cultura inconsciente de preservación del medio ambiente.

Considerando estas condiciones propias de las regiones colombianas que dependen en gran medida de los actores que les ofrecen alternativas de trabajo y específicamente de la vereda en estudio, nos propusimos desempeñar un papel de facilitadores para generar interés, desde la metodología de investigación, por la preservación del medio ambiente. En compañía de la lideresa se pudieron realizar visitas guiadas por la ronda del río Botello para corroborar desde un punto de vista etnográfico, los problemas identificados a partir de la información verbal recibida.

En estos recorridos, junto con las reuniones con grupos focales constituidos, se insistió en que al río no se le tratara como un bien común y corriente, sino que se propusiera su cuidado desde la perspectiva ambiental. Nuestro trabajo como facilitadores estuvo dirigido a cambiar el concepto del valor de cambio del río y proyectarlo hacia el valor de uso, en donde su dimensión o relación con el ser humano no dependa de su utilidad para los temas agroindustriales sino para preservar la calidad de vida de los habitantes facatativeños.

Propuestas de solución y mediaciones

Nuestro objetivo, como se señaló, está dirigido a la construcción de la visión ambiental del

municipio de Facatativá por medio de un proceso consultivo basado en los diferentes enfoques existentes en el municipio. Esta visión quedó planteada de la siguiente manera: “El municipio de Facatativá en 2018 será reconocido como uno de los municipios de la Sabana de Occidente que por su baja capacidad acuífera y por su alta contaminación ambiental tendrá que generar acuerdos de metropolización de aguas con Bogotá así como reasumir sus conductas culturales para postergar de manera efectiva una habitabilidad consecuente con el medio ambiente” (Facatativá, 2013)

Para alcanzar esta visión es importante que desde la misma comunidad se presenten oportunidades y soluciones que, con base en todo nuestro trabajo, se resumen en las siguientes actividades.

- La recuperación de la zona de Chapinero donde nace el río Botello, mediante la compra de lotes para formar áreas protegidas.
- Recuperación legal de las zonas invadidas en la ronda del afluente.
- Traslado efectivo y garantizado de los centros poblados que sean agentes de contaminación por vertimientos y lixiviados.
- Uso y modificación del abono orgánico para los monocultivos presentes alrededor del afluente. Una respuesta es el abono de lombricultura.
- Reestructurar el Plan de Ordenamiento Territorial, haciendo énfasis en asumir una responsabilidad social en cuanto a la preservación de algunas zonas de impacto.
- Buscar cooperación entre los privados para que asuman una posición de responsabilidad ambiental, mediante apoyos monetarios para jornadas de limpieza y protección.
- Conformación de grupos de jóvenes que mediante su vinculación con el río asuman responsabilidades de derecho y de hecho.
- Presentación desde la Alcaldía Municipal de información, medidas y prevenciones en torno a la protección del río.

Resultados alcanzados con la comunidad

Los resultados que alcanzamos con nuestro trabajo como estudiantes, con sentido de responsabilidad social, fueron:

- Contribuir para generar un conocimiento que no se tenía en la vereda del estudio de caso, Los Manzanos acerca de la importancia que el río Botello tiene sobre esta población.
- Transmitir desde la cabecera municipal a la comunidad habitante de la vereda la preocupación por el cuidado y sostenimiento del recurso acuífero por parte de las veredas que se encuentran sobre el nacimiento

del río Botello, ya que la cabecera es una de las mayores afectadas por el consumo de agua contaminada.

- Comprender que una de las maneras de intervenir en los cambios desde lo comunitario es generar futuros indeseables desde la situación actual, para que exista un compromiso latente y no transitorio.
- Dinamizar algunas de las posturas conservacionistas en pro del río Botello; este logro se alcanzó al despertar interés en un proyecto educativo ambiental.
- Construir desde la base social la visión ambiental del municipio usando un escenario pesimista, ya que al presentar de esta manera la forma de ver el municipio se obtiene una reforma positiva en el pensamiento de cada uno de los convocados.
- Lograr que por medio de las interacciones con la comunidad y los grupos focales, que actores importantes del Consejo Territorial pudieran encontrarse ya que sus tiempos sociales les impiden otros escenarios. Se propuso la creación de una molécula social en donde cada actor se constituya como un átomo necesario, para asumir los roles de discusión al interior del municipio.

A manera de conclusión

El desarrollo creciente de Bogotá ha llevado a la conurbación de la zona metropolitana de la Sabana de Occidente, así como a la globalización de mercados, situación que trae consigo consecuencias sociales y ambientales que modifican las conductas y las lógicas, tanto culturales como de producción, de modo que el territorio deja de tener una concepción local y cede a

presiones externas, convirtiéndose en un sujeto proveedor y descuidando su propio autoabastecimiento, además de destruir su ecosistema, ya que este se toma como materia prima y no como un recurso que debe ser valorado y protegido.

La población joven de la vereda Los Manzanos se ve muy preocupada dadas las condiciones actuales del río Botello y las otras fuentes hídricas, y por las dinámicas que las han llevado a dicho estado. Sin embargo, es evidente que a medida que los jóvenes de la población crecen, deben asumir responsabilidades e ingresan a las actividades productivas propias de la vereda van perdiendo la conciencia ambiental y el interés por mejorar las condiciones del medio ambiente, y prefieren una mayor estabilidad laboral y económica que tener una buena salud y un mejor desarrollo a largo plazo, que está oculto bajo las dinámicas económicas y políticas de otros actores.

Cabe destacar las acciones realizadas por cada una de las instancias institucionales encargadas de poner en marcha lo planteado por la Alcaldía Municipal en su Plan de Desarrollo 2012-2015 “Todos Somos Facatativá”, en el programa “Ambiente sano, derechos de todos” que busca sensibilizar y comprometer a toda la comunidad con el respeto y la protección de los recursos naturales. Sin embargo, faltan coordinación y articulación entre las competencias de cada una de las instancias y compromiso para la protección y sostenimiento ambiental. La visión ambiental del municipio busca un compromiso institucional, de los propietarios de empresas y cultivos agrícolas y de la comunidad en general, ya que el deterioro del río Botello no es solo un problema ambiental, sino un grave problema social y cultural.



Ii. Alternativas comunitarias para enfrentar la problemática de la seguridad alimentaria en el municipio de Bojacá: investigación acción en construcción

La región Sabana de Occidente, y dentro de ella el municipio de Bojacá, es uno de los territorios que presentan fuertes fenómenos de concentración de la propiedad y expansión del capital en nuestro país. La región, reconocida por su capacidad productiva y su fuerte desarrollo industrial a nivel alimentario y floricultor, es de vocación agrícola, categoría que implica que la mayoría de sus habitantes son campesinos y campesinas que viven de la producción agrícola, pecuaria y avícola. En documentos gubernamentales, como el diagnóstico elaborado para la formulación del Plan de Desarrollo 2011-2014, se expone ante la opinión pública esta problemática, reconociendo cómo “el 8,86% de los predios rurales del municipio, están entre predios grandes y latifundios, que representa el 70% de la extensión territorial”, y en el mismo sentido que “el 81% de los predios del municipio están entre predios pequeños y muy pequeños, que tan solo ocupan el 19,22% del territorio”. (MUNICIPIO DE BOJACÁ, 2011). Esta situación implica que los pequeños productores agropecuarios están siendo marginados del proceso productivo, situación que se escucha a través de sus propias voces, ya que argumentan que el fenómeno de concentración de la propiedad en el municipio, sumado a la falta de organización como pequeños productores, hace que no tengan mercado dónde vender sus productos agropecuarios. Es tal la situación, que siendo este un municipio de vocación agrícola, los habitantes del mismo se ven obligados a adquirir sus productos agrícolas en Facatativá o inclusive en Bogotá.

En busca de las causas y, sobre todo, las consecuencias de esta problemática a través de la vivencia de los campesinos y campesinas de la vereda Bobacé en Bojacá, se puede afirmar que las grandes extensiones agrícolas tienen definido su mercado con importantes empresas nacionales, de tal forma que su producción no beneficia directamente al municipio; mientras que los productores campesinos no tienen una demanda efectiva, es decir, un mercado para comercializar sus productos, de modo que tienen que abandonarlos o, en el mejor de los casos, regalarlos y buscar nuevas formas de adquirir los ingresos necesarios para su subsistencia. Estos elementos permiten señalar que el fenómeno de concentración de la propiedad de la tierra sumado a la falta de organización de los pequeños productores del municipio para cultivar y comercializar sus productos configura la problemática que se analiza en este documento: la poca capacidad de autoabastecimiento del municipio y con ella, la inseguridad alimentaria de sus habitantes.

Sobre la problemática identificada

La seguridad alimentaria en el municipio de Bojacá responde a una construcción político-teórica que emergió durante los últimos años tanto por el interés investigativo de diferentes centros académicos como de los centros de toma de decisiones políticas globales y locales. Esta construcción teórica parte de la definición de *soberanía alimentaria*. La soberanía alimentaria se constituye entonces en una nueva reivindicación de los movimientos sociales mundiales y una nueva responsabilidad de los encargados de la formulación e implementación de políticas públicas a nivel global.

A finales del año 1996, de la mano del movimiento internacional Vía Campesina integrado por pequeños campesinos, indígenas, afrodescendientes y mujeres, todos ellos dedicados a la producción agrícola, se consolida la definición de soberanía alimentaria, entendida como “el derecho de los pueblos a alimentos sanos y culturalmente adecuados, producidos mediante métodos sostenibles, así como su derecho a definir sus propios sistemas agrícolas y alimentarios.” (VIA CAMPESINA, 2011).

La soberanía alimentaria, sin embargo, tiene diferentes aristas que le dan distintos lugares dentro de lo público. Por una parte, la soberanía alimentaria se consolida como parte de una apuesta gubernamental que trata de orientar la garantía del derecho al acceso de alimentos sanos, que respeten las prácticas culturales y económicas de las comunidades y se produzcan de forma sustentable a través de la implementación de políticas públicas y, por otra parte, se convierte en una problemática que, ante la ausencia de soluciones efectivas de las administraciones estatales, debe ser agenciada desde las acciones de los diferentes movimientos sociales y políticos que exigen soluciones inmediatas a la problemática y usan tácticas que van más allá de los Estados. En este sentido, su lugar público atiende a una lógica estatal, a una lógica política y a una lógica de publicación.

Desde un ámbito estatal y supraestatal se construyó paralelamente el concepto de seguridad alimentaria. Este se define como “el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos, en consonancia con el derecho a la alimentación apropiada y con el derecho fundamental de toda persona a no padecer hambre” (Declaración Cumbre Mundial de la Alimentación, 1996). Esta definición difiere de la soberanía alimentaria en términos políticos, particularmente de alcance y acción gubernamental. Para hablar de soberanía,



es imprescindible hablar de territorios soberanos, es decir, territorios que jurídicamente tengan la posibilidad de autodeterminarse en sus prácticas económicas, políticas y culturales. Al definirse el estado colombiano como estado social de derecho, unitario y descentralizado, solo podría hablarse jurídicamente de soberanía en un ámbito nacional. Por esta razón, al situar este ejercicio en el municipio de Bojacá, prefiero trabajar con el concepto de seguridad alimentaria.

Sin embargo, es importante discutir el término, ya que desde un punto de vista más crítico, la seguridad alimentaria es un paliativo de los organismos multilaterales y los Estados, para tomar acciones en cuanto a la garantía del acceso a la alimentación sin tener en cuenta las condiciones estructurales que limitan ese acceso. Esta es una razón más para adoptar en este ejercicio el término seguridad alimentaria: Aunque este trabajo pueda impulsar a futuro lugares de soberanía, en principio se constituye en acciones para la seguridad alimentaria, ya que no busca atacar las causas estructurales que originan la problemática sino proponer espacios de organización a través de pequeñas acciones, en procura de garantizar el abastecimiento alimentario del municipio.

Propuesta metodológica: conocimiento para la acción

Este ejercicio se propuso leer y aplicar la propuesta metodológica construida e implementada por Orlando Fals Borda, buscando integrar miradas del ejercicio académico, encontrar sus lugares comunes, de desencuentro y proponer la vigencia de la IAP como forma de acercar la ciencia a la realidad vivida, orientada a la praxis política.

Esta definición de metodología redefine la relación sujeto-objeto de investigación, reconociendo a los sujetos investigados como actores políticos y con ello, proponiendo un proceso de investigación dialógico que implica, además, interactuar constantemente con los sujetos de investigación, con los sujetos que viven la problemática o la reivindicación y se organizan para buscar soluciones efectivas; por ello, es indispensable generar espacios de diálogo, introducirse en la comunidad, asumir algunas de sus prácticas y dinámicas, situándose manera más precisa el ejercicio investigativo y, sobre todo, de acción que se busca fomentar en el campo de investigación. Estos actores, por lo general empoderados de su capacidad de acción política, configuran pequeños núcleos de las nuevas formas de participación política y democracia en la contemporaneidad. Si bien la democracia como se idealiza o se teoriza no se ha desarrollado en nuestros países, sí es el sistema político mejor concebido por el ser humano. De tal forma, este ejercicio reconoció la democracia y la participación como

principios tratando de reconfigurar y materializar el ideal de participación directa de todos los y las integrantes de una comunidad.

Por ello cobra vigencia en esta intervención académico-práctica la democracia, pero una democracia que rompa con los dispositivos que se han configurado para limitar el poder de decisión de las comunidades que de ella hacen parte. La democracia dialógica trata de romper con estas configuraciones, que como dispositivos se constituyen en líneas de fuerza que desde diferentes ámbitos buscan desestabilizar el sistema democrático concebido utópicamente, enmarcándolo bajo la lógica de la representación y generando todo un constructo a nivel de lenguaje, que limita la participación de las y los actores verdaderamente involucrados y afectados por las temáticas sobre las cuales se decide en las altas esferas del poder. El rompimiento de la democracia dialógica se basa entonces en la creación de “un puente entre, por un lado el sistema experto, y por el otro, el mundo vivido y la agencia humana, sin imponer o eliminar uno a expensas del otro”. (Flecha & Soler, 2013). Este puente, busca limitar la acción de estos dispositivos, dando la posibilidad a los públicos del “mundo vivido” no solo de comprender la forma como las esferas de poder buscan orientar sus agencias sino, más que eso, lograr que estos actores sean decisores en estas orientaciones.

Esta visión dialógica reconoce, implícitamente, algo mucho más trascendental que la construcción de conocimiento desde los saberes académicos sistematizados y los saberes populares no sistematizados: la vocación de poder que se imprime sobre los segundos, representados en las comunidades organizadas que lideran las agencias.

Así las cosas, esta posición metodológica implica la aceptación de una posición política que plantea apoyar el proceso de las comunidades de pequeños productores campesinos de Bojacá. Es necesario hacerlo explícito recordando cómo, desde la propuesta de la IAP, es claro cuando se comprende que el conocimiento popular puede ser congruente con el ejercicio científico, debe tenerse en cuenta que no puede existir un espíritu de neutralidad, que lo que haría, finalmente, es orientar las acciones académico – políticas a la reproducción del Statu Quo (Fals Borda O. , 1999). Bajo esta orientación política se propone la IAP como un acercamiento metodológico necesario para este ejercicio, reconociendo que las limitaciones de tiempo y recursos del mismo hacen que no se constituya en IAP; se considera pertinente aplicar algunos de los elementos que la constituyen, así como metodologías de investigación, reconociendo principalmente el lugar del sujeto como actor fundamental en el proceso de organización y transformación de



su entorno, tratando de comprender su accionar político más allá de las cifras o las encuestas que limitan la expresión de ese sujeto.

En este sentido se propone un trabajo dividido en dos componentes. El primero busca acercarse al conocimiento del municipio y de sus problemáticas desde los documentos institucionales, y los productos investigativos, mientras que el segundo busca acercarse al campo, específicamente a los pequeños productores agrícolas del municipio. En este componente se usará como método la etnografía, buscando a partir de su aplicación la comprensión de la realidad del sujeto, el aprendizaje recíproco, reconociendo que los roles investigador-investigado varían en el curso del proceso, dando a los actores que lo han constituido la oportunidad para la construcción y reconstrucción autónoma de su historia. Esto hace necesaria la recuperación crítica que propenda por la reconstrucción crítica de los sucesos que consolidan un proceso histórico local, tratando de sacar lecciones de cada momento.

Aunque damos el mayor valor de este trabajo al ejercicio de la palabra y la memoria, y, a través de esta, asumimos la necesidad de la imputación, es decir, la búsqueda de testigos históricos que permitan dar cuenta o complementar el relato construido por los actores.

Trabajaremos con diferentes actores del proceso que, dependiendo de los resultados de nuestra investigación y el autorreconocimiento de cada uno de ellos, intentaremos proyectar ideológicamente como parte de la comprensión histórica y cultural de la organización.

Por último, y como principio fundamental de nuestro trabajo, se elaboró un documento que permita promover el autoaprendizaje y el fortalecimiento de la organización y de los actores que en ella trabajan, buscando a través de un proceso de ilación histórica, sentar las bases de devolución sistemática, tratando de “Devolver un poco a la comunidad a la cual se está estudiando a través de la formación de cuadros acerca de su propia realidad” (Fals Borda O. , 1976, pág. 6)

Acción en el territorio: ¿qué se desarrolló y cómo se desarrolló?

El acercamiento a la comunidad se basó principalmente en espacios de taller que, bajo el principio de la democracia dialógica, permitieran a las comunidades decidir sobre su proceso de organización en torno a la producción y distribución de productos alimentarios. En principio se creó un escenario de presentación y acercamiento, donde se le comentó a la comunidad sobre el proyecto

de trabajo y se buscó que ellos decidieran sobre él, de acuerdo con sus necesidades específicas en ese momento. En este espacio se generaron dudas como por qué trabajar con ellos, por qué esa problemática, cómo interactuar con la alcaldía. Incluso, la desconfianza de los diferentes actores comunitarios crecía con el paso del tiempo.

El segundo espacio formal de encuentro, buscó constituirse como un espacio dialógico donde a nivel colectivo se plantearan las diferentes percepciones sobre las dificultades de organización de los pequeños agricultores. En este espacio, se buscó orientar desde una mirada sociológica una crítica y autocritica de las razones que no han permitido la organización efectiva de la comunidad. Dentro de esas razones afloraron diferentes causas que dan cuenta del rompimiento del tejido social en el territorio: la desconfianza, la primacía del interés particular sobre el interés general, el escepticismo a la organización, las pocas garantías institucionales y la ausencia de capital inicial, entre otras. Este ejercicio, como una especie de catarsis colectiva, renovó en los participantes el interés por emprender acciones para organizarse en torno a la producción y “limar asperezas” que en el camino bloquearon el avance de la organización.

Al final, como símbolo de la reconciliación comunitaria en torno al proceso organizativo, se propuso la construcción de un compromiso simbólico que representara la responsabilidad de cada uno de los actores en la redefinición de la organización. Así las cosas, los y las habitantes de la vereda definieron el texto y lo firmaron como parte de su compromiso con su propio proceso. Estos escenarios se pueden caracterizar como dialógicos, en la medida en que mientras los y las investigadoras obteníamos información de la comunidad que pretendíamos estudiar, los actores comunitarios obtenían nuevos conocimientos, saberes y posibilidades, entre los cuales podemos destacar las siguientes:

- El acercamiento con la comunidad redirigió la mirada de las autoridades públicas hacia los habitantes de este sector de la vereda Bobacé quienes, reconociendo el trabajo que se inicia con el apoyo de la academia bogotana, trataron de comprender más a fondo la problemática. Es decir, le dieron mayor importancia al ver el interés de los actores académicos. Una funcionaria pública asistió al taller, lo que le permitió comprender la complejidad de la organización comunitaria y emprender acciones para apoyar el proceso, que van desde la capacitación hasta el apoyo para la legalización de la organización. Aunque se reconocen estas acciones como reformistas, no transformarán las condiciones estructurales de la propiedad

de la tierra en el municipio, pero sí propiciarán mayores oportunidades para estas comunidades ante la existencia de recursos públicos para materializar sus proyectos.

- Se da a conocer la problemática a diferentes actores, tanto de la academia como de la sociedad civil, quienes suponían que por ser un municipio de carácter rural tendría garantizada la provisión de productos agropecuarios. Algunas personas limitan el problema de la seguridad y soberanía alimentaria a las grandes ciudades, desconociendo cómo los mismos procesos de urbanización, conurbación y expansión de la industria llevan la problemática a los sectores rurales. El ejercicio se ha realizado a partir de presentaciones en espacios académicos, inicialmente.

En un segundo espacio, recogiendo la idea de empoderamiento de comunidades que sugiere la

IAP y bajo las dinámicas de la democracia dialógica, nuevamente se buscó abrir espacios para la decisión en torno al objetivo de la organización. Este espacio, como el anterior, también tiene lugares de sociología práctica, principalmente y orientó a los habitantes del sector de El Mirador a definir y decidir colectivamente para qué su futuro ejercicio organizativo, orientando la discusión en torno a la necesidad de la seguridad alimentaria como derecho exigible por parte de las comunidades. En este espacio se continuó con las apuestas simbólicas, haciendo compromisos comunitarios tanto en lo logístico, como en lo político, tratando así de recuperar la confianza de la comunidad en su proyecto colectivo.

Este ejercicio llevó a actuar a las autoridades municipales, quienes al ver el interés organizativo gestionaron una capacitación adicional sobre formalización empresarial. Independientemente de la intención de la Alcaldía con estas acciones, es posible observar que ha generado un interés concreto sobre el trabajo organizativo de la comunidad.

Conclusiones generales

Si bien estas experiencias no pasan de ser acercamientos prácticos a lo que se conoce como investigación acción participación, son experiencias que sin lugar a dudas permiten y proponen espacios de construcción de ciudadanías desde diferentes lugares.

El primer lugar y en el cual nos reconocemos principalmente los autores de este documento, es el lugar del estudiante y la relación de la universidad con la sociedad. ¿Cómo materializar esta relación? ¿Cómo lograr poner al servicio de las comunidades que habitamos los conocimientos y saberes propios de una profesión?

Consideramos que esta labor ha sido en buena medida destinada a los y las estudiantes de ciencias humanas quienes, debido a su formación, en la mayoría de los casos tienen como *locus* de trabajo lo que se denomina campo o la interacción constante con diferentes comunidades. La Administración Pública, aunque se enmarca dentro de lo que comúnmente se denomina ciencias sociales, ha olvidado el legado de profesores que hicieron parte de la construcción de la ESAP, como Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo. Aunque los avances que ha alcanzado son reconocidos a nivel de administración, ha desconocido la necesidad de llevar la administración pública, las decisiones de Estado y gobierno al seno de la sociedad, a las comunidades que serán las que en primera medida se verán afectadas por las consecuencias de aquellas.

Adicionalmente, un proceso de construcción ciudadana que busque empoderar a los sujetos en la acción y gestión de su territorio, requiere el conocimiento sobre el Estado, el gobierno y las políticas públicas que nosotros ostentamos en calidad de estudiantes, pero no solo eso. Como parte de la observación de nuestro proceso investigativo, encontramos cómo la comunidades que están buscando consolidar sus organizaciones sociales para resolver efectivamente sus necesidades también requieren conocimiento en diferentes campos del saber, que usualmente no se acercan al “campo” por predisposiciones en su profesión. La construcción de las organizaciones sociales comunitarias requiere antropólogos y sociólogos, pero también contadores, ingenieros y administradores. El conocimiento como elemento ineludible para la acción desde la IAP, no puede limitarse ante predisposiciones, y como profesionales debemos aportar a la sociedad que nos ha formado desde todos los campos del saber, más todavía cuando las disputas territoriales son inequitativas, donde usualmente en un lado están grandes corporaciones o conglomerados económicos y de la otra, comunidades en resistencia que no cuentan más que con su trabajo colectivo.

De esta forma, vemos en estas experiencias una construcción par y recíproca de ciudadanías: los y las estudiantes que como futuros profesionales reafirman su compromiso social con el territorio, y las organizaciones sociales que se forman y consolidan cada vez más en la defensa del territorio.



Nota final

Este artículo no hubiera sido posible sin la experiencia aportada en campo por los docentes Andrés Avella y Edgar Cortés de la Escuela Superior de Administración Pública, ESAP, y los estudiantes de Administración Pública que se relacionan a continuación:

- Equipo de trabajo Bojacá: Carolina Lagos, Tatiana Bachiller, Tatiana Galindo, Liliana Segura, Alejandro Rincón.
- Equipo de trabajo Facatativá: Karen Rodríguez, Tatiana Navarrete y Verónica Rueda.

A todos ellos agradecemos las reflexiones que contribuyeron de una u otra forma en este trabajo.

Referencias bibliográficas

- Ángel-Maya, A. (1995). *Desarrollo sostenible: aproximaciones conceptuales*. Fundación Natura, UICN: Quito
- Clark, D. (2003). La cultura urbana y la sociedad urbana global. En *Mundo urbano/ ciudad global* (pp. 130-150). Quito: Taylor & Francis e-Library, 2 ed..
- Consejo Territorial de Planeación. (2011) Diagnóstico sectorial del municipio de Facatativá. Facatativá.
- Contraloría General de la República. (2008). Estado de los Recursos Naturales y del ambiente (2009-2010), p. 49. Bogotá: Autor.
- Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca. (2007). Diagnóstico Ambiental . Bogotá: Autor
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida*. Chapel Hill, Carolina del Norte: Universidad de Carolina del Norte, Dpto. de Antropología.
- Facatativá. (2013). Diseño Conjunto de la Visión Ambiental del Municipio. Facatativá: Autor.
- Informe final (2011.): *Plan de competitividad de la provincia Sabana de Occidente*. Bogotá. Universidad del Rosario.
- Krugman, P. (1992). *Centro y Periferia, contenido en Geografía y Comercio*. Barcelona: Antoni Bosch (Ed.). pp.7-39.
- Piedrahita, A. I. (2011). Relaciones entre lo local y global en un contexto rural colombiano: el caso de Asprocafé Ingruma. *Diálogos de Derecho y Política* No. 7.(2) 1- 20 .
- Roberto Ángel. Presidente del Consejo Territorial de Planeación. (2013).(Grabaciones de Febrero y Abril).Facatativá.
- Utría G. R.. (1998). *Metropolización de la sabana de Bogotá*. Consultado en . Disponible en [www.sogeocol.edu.co](http://www.sogeocol.edu.co/documentos/metropol_sabana.pdf)http://www.sogeocol.edu.co/documentos/metropol_sabana.pdf
- Fals B. O.

